

Migración interna en México

La convergencia en los niveles del crecimiento natural entre las entidades federativas ha convertido a la migración interna, cada vez más, en el principal determinante demográfico de los cambios en la distribución geográfica de la población de México. La creciente diversificación de las actividades económicas, a lo largo del territorio nacional, ha propiciado la aparición de polos de atracción alternativos para la movilidad territorial de la población, de tal suerte que los otrora masivos traslados del campo a las ciudades han cedido importancia paulatinamente a las migraciones entre núcleos urbanos y de las grandes zonas metropolitanas a ciudades de tamaño intermedio.

La intensidad de la migración interestatal se ha mantenido relativamente estable desde mediados del siglo XX: aproximadamente uno de cada cien mexicanos cambia anualmente su residencia cruzando los límites estatales. En el quinquenio 1995-2000 se advierte un leve descenso a 0.85 por ciento, de acuerdo con el censo de población de 2000.

En la segunda mitad de los años cincuenta, sólo en el Distrito Federal y el estado de México el principal flujo inmigratorio excedía las 30 mil personas; en cambio, en 21 estados era inferior a diez mil, e incluso, en Yucatán, el flujo más grande, originado en Campeche, apenas fue de 814 individuos (mapa 1). Cuarenta años más tarde, el panorama era totalmente distinto: no sólo en diez entidades la corriente inmigratoria más cuantiosa rebasaba la cota de 30 mil y apenas en cinco era inferior a diez mil, sino que se distinguen nuevas rutas en flujos importantes; no obstante, el intercambio de más de 700 mil personas entre el Distrito Federal y el estado de México (518,552 del primero al segundo y 183 196 en dirección opuesta) sigue siendo predominante, y abarca 17.8 por ciento de la movilidad interestatal del país, prácticamente el doble que en 1955-1960 (9.3%).

El drástico cambio en la geografía de las migraciones interestatales en México se advierte de manera más clara si se considera el principal destino de los emigrantes (mapa 2). La pérdida de atracción de la Ciudad de México para los habitantes del resto de la nación es evidente: a fines de los años cincuenta, al Distrito Federal llegaban las corrientes más numerosas de 19 estados; ocho lustros más tarde sólo llegaban a la capital del país la

Uno de cada cien mexicanos cruza anualmente los límites estatales para cambiar su residencia

La Ciudad de México ha transitado del principal polo de atracción a uno de los de mayor rechazo

procedente del estado de México. Si bien la expansión territorial de la Ciudad de México le ha transferido paulatinamente al Estado de México el papel protagónico en los lugares de destino de la movilidad geográfica de la población, el conjunto de ambas entidades, después haber sido en 1955-1960 el destino del principal flujo originado en 18 de las 30 entidades restantes, es ahora la región de donde parte el contingente más grande que reciben 11 de las otras 30 entidades.

Las modificaciones en la distribución territorial de la migración interestatal se pueden ver también en los flujos migratorios más numerosos; los 32 mayores se reproducen en el mapa 3. Lejos de distribuirse equitativamente los orígenes o los destinos entre las 32 entidades federativas, se advierte cierta diversificación en las direcciones de los flujos migratorios con el paso del tiempo; aunque todavía prevalecen algunos estados entre los principales orígenes y destinos. El Distrito Federal, ha perdido paulatinamente su poder de atracción sobre los migrantes del resto de país, convirtiéndose en el lugar de origen más común: después de haber sido la zona de llegada de doce de las corrientes más cuantiosas en 1955-1960, y aún de once, dos lustros más tarde, sólo fue de cuatro en 1995-2000, incluido el procedente de su vecino estado de México. Por el contrario, de la misma entidad partía sólo la corriente mayor que recibía el estado de México en la segunda mitad de la década de los cincuenta, pero hasta de siete entidades en la actualidad.

*Catorce de cada mil
mexicanos mudan
anualmente su
residencia cruzando
los límites municipales*

Una perspectiva más precisa de la migración interna de nuestro país se tiene si se agrega la migración entre los municipios de un mismo estado. El censo de población de 2000 ha sido el primero en recoger el municipio de origen de las migraciones; de esa manera se tiene un panorama pormenorizado de la movilidad territorial, ya que es posible conocer el flujo entre cualquier par de municipios existentes en 2000.

De manera global, además de la proporción de migrantes interestatales (0.85%), se añade 0.56 por ciento que trasladaron su residencia de un municipio a otro dentro del mismo estado entre 1995 y 2000, con lo cual, 14 de cada mil mexicanos mudan anualmente su residencia cruzando los límites municipales dentro o fuera de la entidad. La mayoría de los municipios (1 327 de 2 443) presentan bajas tasas medias anuales —positivas o negativas— de migración neta (de -0.5 a 0.5% anual), es decir, se encuentran en equilibrio migratorio, como se puede ver en el mapa 4; una séptima parte (368) exhibe ganancias netas superiores a 0.5 por ciento y la tercera parte restante (748) presenta tasas negativas mayores a 0.5 por ciento. Si bien, bajo una óptica estrictamente municipal, altas tasa de migración neta —positivas o negativas— se traducen en un rápido crecimiento demográfico o incluso en despoblamiento, en muchos casos las tasas están representando solamente reacomodos poblacionales dentro de una misma ciudad.

El ejemplo más claro lo constituye la zona metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).¹ Aunque en 38 de las 54 delegaciones y municipios que la componen hubo ganancia positiva, de manera global la urbe presentó una pérdida neta de casi 136 mil personas entre 1995 y 2000, porque del total de 2.1 millones de inmigrantes intermunicipales y 2.2 millones de emigrantes, 1.53 millones cambiaron de domicilio dentro de la ZMCM. En realidad, de los 6.8 millones de migraciones intermunicipales que se registraron en el lustro previo al censo de 2000, casi la tercera parte (30.1% o 2 millones) tuvo lugar entre municipios de la misma zona metropolitana, con 22.4 por ciento concentrado en la ZMCM. Es más, de los cincuenta flujos intermunicipales más cuantiosos, sólo ocho no fueron movimientos intrametropolitanos; y, de los 42 restantes que sí lo fueron, la mayoría se concentró en la ZMCM (31) y en menor grado en la zona metropolitana de Monterrey (7) y en la de Guadalajara (3); el otro se registró en la zona metropolitana de Cuernavaca.

Al conjunto de 1 939 municipios eminentemente no urbanos (que no tienen localidades de 15 000 o más habitantes), correspondió una pérdida neta global de 407 mil individuos, la cual se repartió en ganancias de 293 mil en los 316 con algún grado de urbanización (no metropolitanos con al menos una localidad de 15 000 o más habitantes) y 113 mil en los 118 metropolitanos, como se puede ver en el cuadro 1. Se advierte que la emigración *no urbana* total representa menos de la quinta parte (18.1% o 1.2 de 6.8 millones), mientras la metropolitana asciende a más de la mitad. Esta última sigue siendo la mayor (1.85 millones) aunque se descuenten los desplazamientos intrametropolitanos.

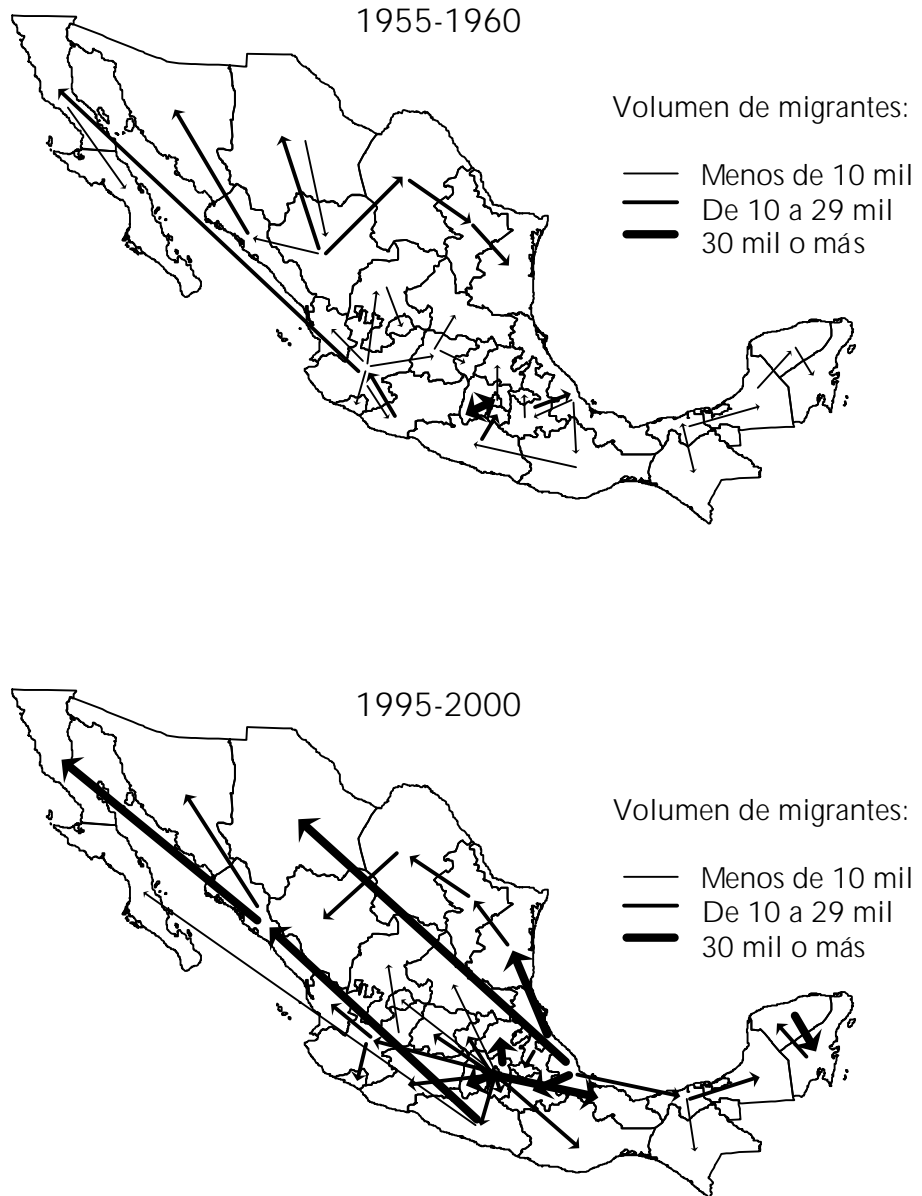
Claramente, la mayor parte de los movimientos se concentran entre las 364 ciudades del país (los 504 municipios urbanos y metropolitanos), aun y cuando se dejen de lado los cambios de vivienda dentro de las zonas metropolitanas: los más numerosos —por igual (792 mil)— tienen lugar dentro del estrato urbano y dentro del metropolitano, y con una diferencia mínima en las migraciones entre ambos estratos. La pérdida neta *no urbana* se reparte en 245 mil en el intercambio con los municipios *urbanos* no metropolitanos y 162 mil con los metropolitanos; mientras que los *urbanos* muestran una ganancia neta de 49 mil en su intercambio con los metropolitanos.

La movilidad intrametropolitana concentra casi la tercera parte de la migración intermunicipal; la Ciudad de México más de la quinta parte

El éxodo rural representa menos de la quinta parte de los movimientos intermunicipales; el de las zonas metropolitanas más de la mitad

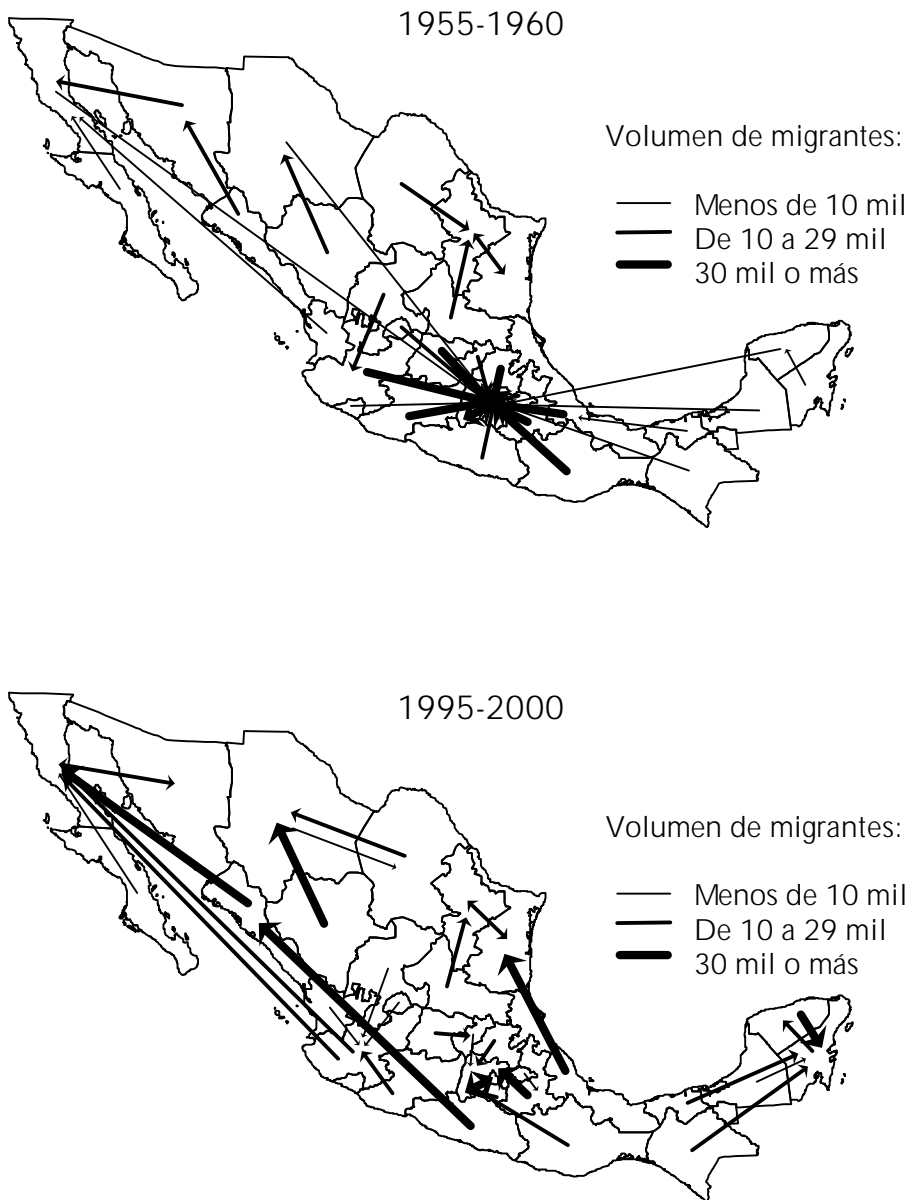
¹ Aquí se considera zona metropolitana al conjunto de dos o más municipios que cubren a la misma mancha urbana. De acuerdo con la información del Censo de Población y Vivienda de 1995, el CONAPO identificó 31 zonas metropolitanas en el país. La correspondiente a la Ciudad de México se compone de las 16 delegaciones del Distrito Federal, 37 municipios del estado de México y Tizayuca en Hidalgo.

Mapa 1.
Principal entidad de origen de los inmigrantes interestatales, 1955-2000



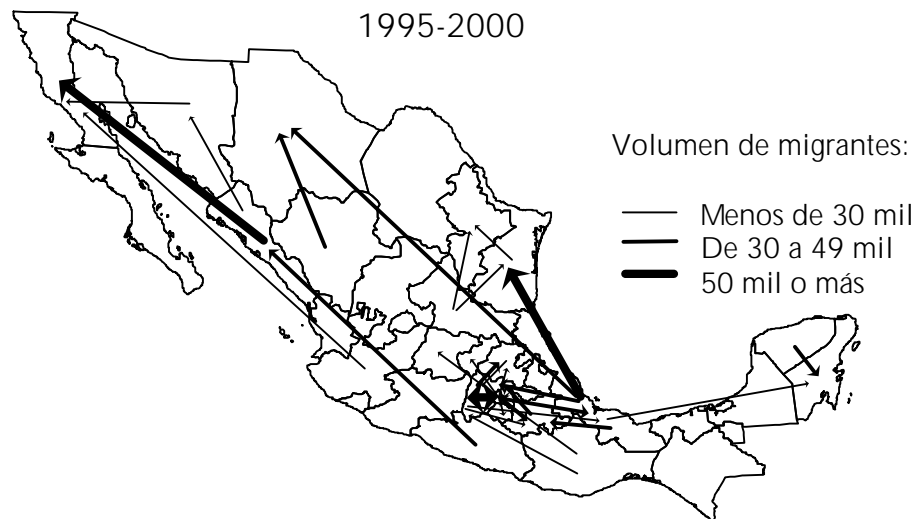
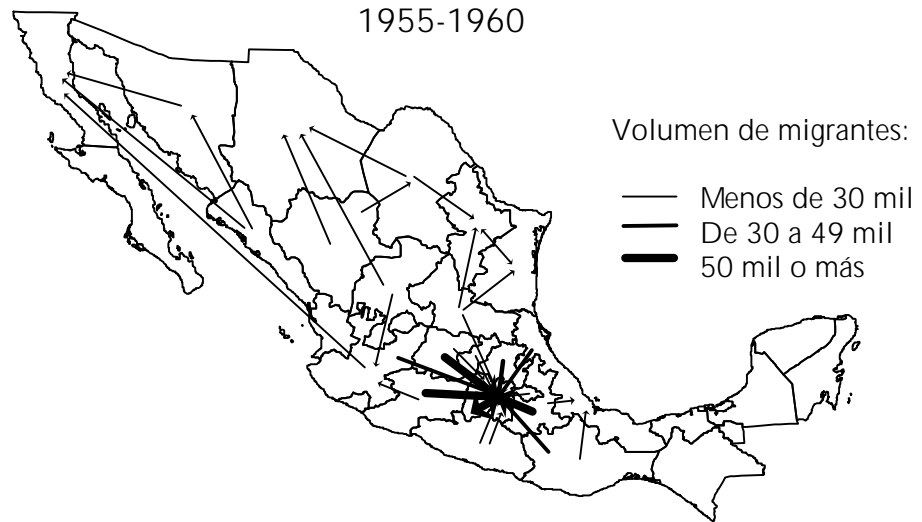
Fuente: elaborado en CONAPO con base en los censos de 1960 y 2000

Mapa 2.
Principal entidad de destino de los emigrantes interestatales, 1955-2000



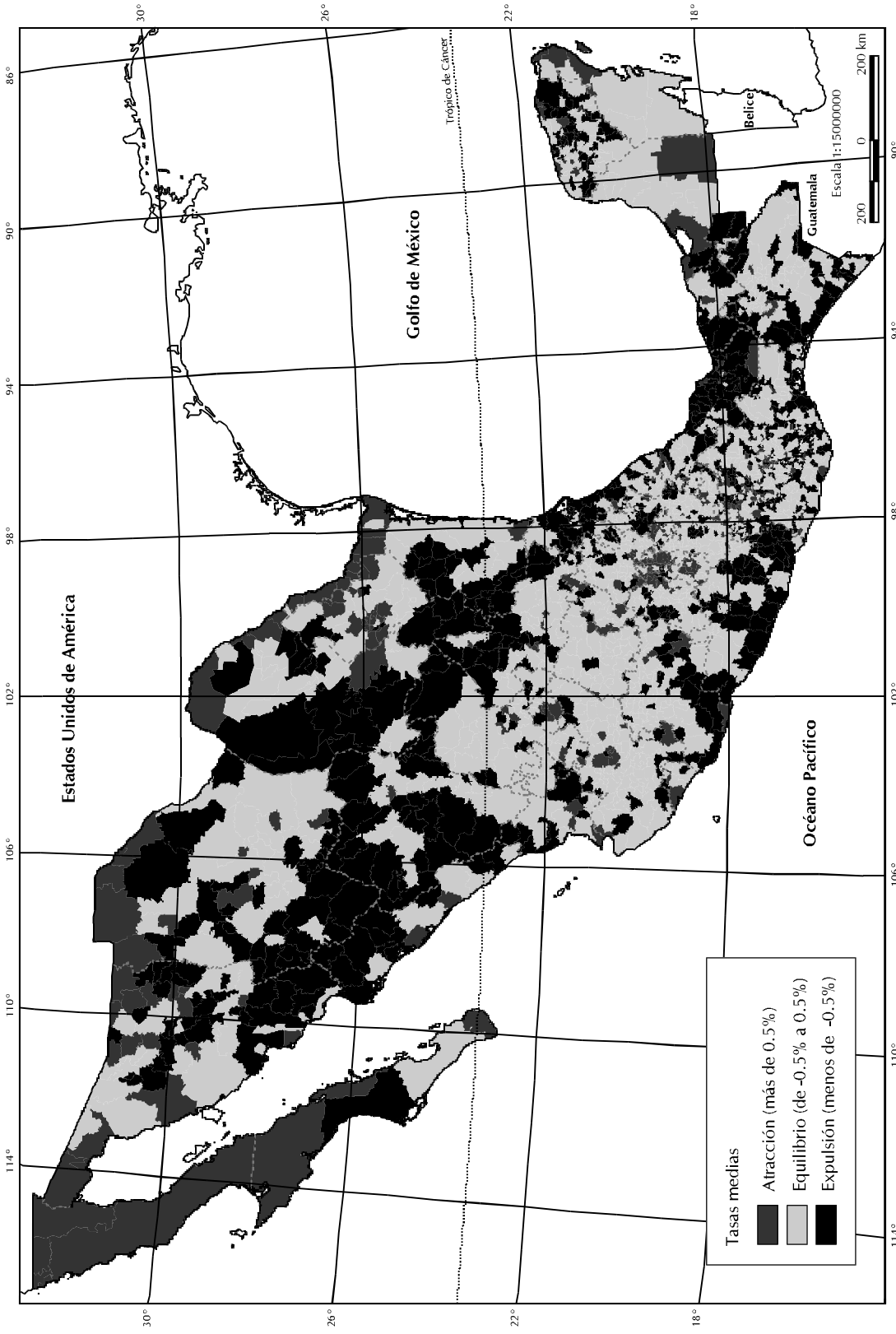
Fuente: elaborado en CONAPO con base en los censos de 1960 y 2000

Mapa 3.
Principales corrientes migratorias interestatales, 1955-2000



Fuente: elaborado en CONAPO con base en los censos de 1960 y 2000

Mapa 4.
México: Tasas medias anuales de migración neta intermunicipal, 1995-2000



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo de Población y Vivienda, 2000

Cuadro 1.
Migraciones intermunicipales de acuerdo con tres estratos de municipios, 1995-2000
(Miles de personas)

Municipio de destino*	Municipio de origen*			Total
	No urbanos	Urbanos	Metropolitanos	
Flujos intermunicipales				
No urbanos	226	240	364	830
Urbanos	485	792	697	1 974
Metropolitanos	526	649	792	1 967
Intrametropolitana**	0	0	2 057	0
Total	1 237	1 680	3 910	6 827
Migración neta				
No urbanos		- 245	- 162	- 407
Urbanos	245		49	293
Metropolitanos	162	- 49		113

* *No urbanos* son aquellos municipios que no tienen localidades de 15 000 o más habitantes; *Urbanos* los que tienen al menos una localidad de 15 000 o más habitantes; y *Metropolitanos* los que pertenecen a alguna de las 31 zonas metropolitanas.

** Se refiere a los movimientos entre los municipios de una misma zona metropolitana

Nota: cifras redondeadas independientemente

Fuente: estimaciones del CONAPO con base en los resultados publicados y la muestra de 10% del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.